

✓ León, 24 de Enero de 1995.



✓ Querido Amigo: ✓

- he apetece mucho escribirte una carta con un ritmo trágico, sin prisas, como el de la lluvia que cae un poco lento en la ciudad. ¡No sabes cuánto ilusión me hizo ver el periódico "La Gaceta 16" del Domingo pasado, me hizo ilusión y también ternura; apareció mucho más de lo que puedo creer, tus valoraciones sobre los cosas. Gracias.

Aparece todo esto porque para mí es mucho más importante la opinión de una persona sencilla y madura que además siempre se gite importancia al ver en la amistad, que lo que se encuentra en algunas películas, que por desgracia a menudo aparentando ser lo que no son y que jamás deben ser de empujón en el esfuerzo. Todo el cariño que me dan algunas personas a las que quiero de verdad me compensa con mucho el esfuerzo; para mí la amistad es un valor, maravilloso y difícil de cultivar, por eso tiene mayor importancia para mí.

Aquí, en León, se te quiere mucho, y no es falsa declaración en absoluto. Soy sincero. De te quiero porque eres una persona sencilla, sin grandes artificios, porque das autonomía y valor porque eres penetrable y esencialmente bueno. Todas cualidades fundamentales en un alma noble que escribe con nobleza. Y vuelvo a repetirme que lo digo tal y como lo siento; no soy amigo de lenguas dobles.

Continuo con mis luchas periodísticas y mis luchas literarias. Todavía queda un largo camino por recorrer y necesito resolver algunos casos. Poder conseguir una pequeña parcela de libertad, y es tan difícil...

Estoy leyendo a mi entrañable y genial D. Miguel de Unamuno. Sus ensayos son fiel reflejo de una España que en muchos aspectos no he cambiado. Creo que en un buen momento para sacar a Unamuno del polvo y airear sus ideas.

También sigo escribiendo. Ya te mandaré algunas cosas... y me gustaría que también fueras crítico conmigo en lo que consideres debo mejorar.

Intento perfeccionar mi estilo. A veces es difícil encontrar la palabra adecuada, y cuando más profundizo en la escritura más me insatisface me encuentro. Nunca te acabo del todo lo empelado, y menos aún en un poema.

A. BEARDSLEY

IL PAPIRO - FIRENZE

- También me doy cuenta de algo que pocas veces he dicho: LA AUTOCENSURA es un factor fundamental en el que escribe.

AUTOCENSURA como camino de perfección. Incluso ideológicamente supe de este modo, porque según el lugar que te ocupa en el tablero de ajedrez, leíste las "concesiones". De que me comprendes. En este sentido, el ejercicio de la sofisticación es perecedero.

Cuando vengas a León de nuevo y -largo tiempo. Hamame. A mí eso de las diferencias de edad para entenderse la gente siempre me ha parecido una tontería, aunque lo comprendo muy bien. Me encanta charlar contigo y que me cuenten tus cosas, tus cuentos también. Te envío a Urvla, que tiene un nombre literario muy bonito y me barba maravillosa muchas cosas.

Besos

- M. Angeles Basanta

"EL ORADOR"

Del orador, el instante precioso y privado
del mirar inteligente antes de ser público.
Recoger ese instante en el objetivo del ojo que ve.
Sobre el viento, Walter Blake pre más explícito.

Sobre la piedra el hombre viejo " Bajé al puerto y vi
ya no piensa: zarpar mis años
de pipa de fumar checa, y las naves? (URETAS)
ma como limpia,
le aje caliente,
m sitio donde mirar el mar,
el infinito mar de su memoria.
El mar inmenso, navegante,
el atardecer, en llamas.